



Biografía

Nació: Asunción, 10 de Abril de 1939

Falleció: 19 de Agosto de 1997

MAURICIO SCHVARTZMAN

Nació en Asunción el 10 de abril de 1939. Licenciado en Sociología por la

Universidad de Buenos Aires. Realizó otros estudios de grado y posgrado en Arquitectura y Urbanismo, Ciencias de la Educación, Filosofía, Psicología, Matemática y Literatura en la Universidad Nacional de Montevideo y de Buenos Aires. Fue docente universitario de Filosofía, Política, Sociología, Metodología de la investigación, Historia, Planificación urbana.

Realizó innumerables investigaciones que abarcan distintas ramas del saber, desde planificación urbana, pasando por salud mental, salud, juventud, demografía, educación, etc., hasta investigaciones sobre la cuestión indígena.

Sus publicaciones incluyen artículos como: El indio y la sociedad: los prejuicios étnicos en el Paraguay y Ser indio.

Entre sus más importantes libros se encuentran: Mito y duelo. El discurso de la pretransición a la democracia en el Paraguay, Lo abstracto, lo complejo, lo concreto, en Boh y Morínigo, Estado y vivienda, El joven dividido: la educación y los límites de la conciencia cívica, y Ñe'ery (Poesía).

Además escribió numerosos artículos periodísticos y fue columnista y comentarista político en diario *Hoy* y diario *Noticias*, en los semanarios *El Pueblo* y *La Opinión*, en la Revista *Acción* y en Canal 13 de Asunción.

Falleció el 19 de agosto de 1997.

Fuente: [CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DE LA SOCIEDAD PARAGUAYA](#). Por MAURICIO SCHVARTZMAN. Centro interdisciplinario de derecho social y economía política (Cidsep). Secretaría Nacional de Cultura. Asunción - Paraguay 2011.

SCHVARTZMAN, MAURICIO

Ciudad de Asunción, 1939.

Poeta, periodista, ensayista y profesor universitario. Miembro de la llamada «generación del 60», Mauricio Schvartzman es director de la sección cultural de EL DIARIO NOTICIAS y actualmente dirige los suplementos semanales de «ARTE Y ESPECTÁCULOS» y «CULTURA» del mencionado diario.-

Parte de su obra poética está dispersa en numerosos periódicos, semanarios y revistas literarias; y varios poemas suyos han sido incluidos en antologías literarias tanto nacionales como extranjeras.-

Hasta la fecha sólo ha publicado un libro de poemas, “ÑE'ERY” (1985), pero ha escrito más de trescientas columnas de análisis político y comentarios periodísticos diversos.

También es autor de ensayos de contenido sociológico como: "EL JOVEN DIVIDIDO"(1987), "CONTRIBUCIONES AL CONOCIMIENTO DE LA SOCIEDAD PARAGUAYA" (1988) y "MITO Y DUELO"(1989).-

(Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – Autora: TERESA MENDEZ-FAITH - Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998)

Poesías (De El Trino Soterrado)

HAN ENCERRADO A UN HOMBRE HACE TANTOS AÑOS

Aquellos,
sin cubrir el vientre de todos los días,
sin atender el ruido que se envuelve en los costados

están siempre aquí
por donde camino,
tan en silencio,
infinitos.

Una fuerte claridad de sol cocido desde afuera de las paredes
cae sobre mi sol de lápiz y papel
que guardo en mí.

Caen días sobre batallas, la gente sobre sus rabias,
y alcohol sobre la sangre que no se cierra jamás
porque ni hiere ni duerme.

Frente al aire tan alargado
y húmedo,
nace un mundo duro de cemento y olores.
Como si fuera mis pulmones,
es el encierro.

Aquí no cruza cualquier río con todos sus lamentos
ni crecen las cordilleras cualesquiera

ni se adornan los domingos con camisas blancas.
Aquí se respira fuerte y se sueña a golpes
y se alarga el cuchillo.
Y casi siempre se vence a la madrugada
ahogándola en sus estanques.
Y revienta todo el trigo del mundo por el aire
y el corazón ya no late simplemente.

El corazón ya no late simplemente.
Limpias estaban las sábanas y pocas eran las horas,
señores.
Antes de la humedad y el cemento yo fui puro, señores.
Respetaba la siesta inundada
y compraba una calle para caminarla
o una cabellera completamente dorada
o una noche con adulterios y cerveza.
Pues ya no tengo vergüenza ni tristezas,
soy ladrón de calles y veredas que bajan hasta el río
y cuando se me da la gana,
rompo tus vestidos, mi amor.
Y hasta soy capaz

de decir
una
sola
verdad
frente
a un millón
de hombres.
Para abrir una cárcel y vencer
a los ángeles que la guardan,
no es preciso que fuese puro,
señores.
Si tengo una espada y una cachiporra,
si tengo tu mirada, hombre,
qué me falta para odiar
y rugir,
qué para ser yo mismo una tempestad
y vos, libertad, mi sudor y mi calentura,
qué, entonces.

Sí, mi ejército lleno de muchachones con poco brillo en los ojos,
están creándose en un vivac pleno de canciones.
Mi ejército, nosotros, quiero decir, tu ejército,
cruzarán la ciudad
más colonial y más cruel que nunca.
Mil veces tendré en la guerra una sola mala palabra.
Mil veces he de encender la obscuridad
con esa mala palabra.
Y nosotros,
los inclinados, los caídos, los malditos,
seremos inmortales.
La ciudad entonces resucitará al pie de sus quemados murallones;

porque ningún árbol,
de esos grandes, orinados y oscuros,
ha crecido por aquí,

porque nunca un relámpago
reventó en este cuarto

y sacudió nuestro sueño:
porque nunca las campanas de la Catedral
que suelen volar
a veces,
cuando pienso,
fue la mitad del tiempo entre estas paredes:
porque no puedo amarte
desde hace tantos días
ni salir por tus costillas
ni amanecernos,
aquí en este suelo total y único:

porque entonces, mal heridos la mañana y el pájaro
-muy mal hecho, señores,
que mal parido habéis sido-,
nosotros somos
un hombre que está encerrado hace trece años.

POEMA

Era de noche todos volvían a sus casas
todos estaban cansados del ruido
los edificios altos y viejos se escondían en las sombras
y espiaban con sus luces
dos enamorados se alejaban como siempre
era un día cualquiera del calendario
no importa
hay muchas cosas que ya no me acuerdo
de ese día
que después de tanto tiempo volví a mirar
la noche
esta noche nuestra en común que siempre nos asiste en el

fin del día
Javier Heraud poeta
del Perú y de los hombres
que había escrito:
«No tuve miedo
de la muerte,
no pude sembrar
el amor como
quería,
recogí algunas
frutas caídas
y supuse que
al final moriría
alguna tarde
entre pájaros
y árboles.
No estoy muerto».

Javier Heraud poeta
del Perú y de los hombres
había
muerto
con sus veintiún años como veintiún cañonazos
el «15 de mayo de 1963
en medio del río Madre de Dios
frente a la ciudad de Puerto Maldonado».
Lo supe una noche en que todos volvían a sus casas
y algunos esperaban encontrar a sus hijos
y otros volvían para descansar
y otros para entrar al sindicato
y otros para soñar un poco
veintiún cañonazos desordenaron mi sangre
y quise ser poeta
todo el mapa americano del Perú
con un enorme río Madre de Dios en el medio
se deshizo en las veredas
después estuve pensando
en la naturaleza
del hombre
y del canto
en los jóvenes que no tienen zapatos
me acordé recordando los apellidos del mundo
de los cinco hijos muertos por hambre de una mujer que

vendía diarios
y de los analfabetos
y me puse a escribir un discurso
para los señores senadores que legislan sin respeto
para el vigilante que está en la esquina con todo el respeto

de su oficio
para las damas que con mi mayor respeto
juegan a la canasta en un club de solidaridad con los perros
para este respetuoso buen padre de familia

admirador de Truman y de

los subterráneos neoyorquinos
para todo el estiércol deformadamente florecido de

este mundo
escuchen
la venganza
que golpea las viejas paredes de las montañas
y sale de la última profundidad de la tierra
de la tierra de los hombres
en nombre de la humanidad y de sus miles de millones

de almas
en nombre de esta manifestación de quinientos mil

obreros que piden pan
en nombre de mis hijos de mis pequeños hijos
después
remontaré algún día en un barco cargado de hierros y piedras
la dura serpiente del río Madre de Dios.

POEMA

en este hemisferio
celeste
más bien sucio
desteñado más bien
las noches son interminables porque no tienen rumbo
simplemente es de noche porque anochece
y porque alguien quiso dormir y no tuvo cama
aquí la noche no tiene puertas
no se puede amar como durmiendo
el cariño vuela por el campo como un pájaro nocturno
en este hemisferio
la noche sólo camina con su borrachera
celeste
más bien con sus muertos
con sus balazos en el pecho más bien

en este hemisferio con olor a pólvora
la noche no tiene racimos de uva
ni árboles que abracen inmóvilmente en la obscuridad
ni tan solo un hombre que lance su voz
y cante
ni tan sólo un canto que lo contenga
los que pueden usan guantes blancos y medallas
los demás ni tienen fuerzas para descansar
y los que no quieren ser los demás
fabrican en la cárcel los días que han de venir
así es la noche en este hemisferio celestial
mas bien con pena
celeste sin ganas más bien
en este hemisferio con hambre
con insomnio y con rabia
simplemente mis amigos se van y se pierden en las sombras
en las altas horas de la noche
simplemente mis amigos se van

MAURICIO SCHVARTZMAN (1939). Poeta de perfiles propios, cuya poesía es profunda y dramática y de conmovedor mensaje. Ha publicado en revistas y periódicos, faltándole el libro que lo perennice. A finales de 1985 apareció, sin embargo, su primer poemario.

Fuente: [El trino soterrado. Paraguay : aproximación al itinerario de su poesía social. Tomo II](#) Autor: [LUIS MARÍA MARTÍNEZ](#) Edición digital: Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002 N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Ediciones Intento, [1986].

Ingresar al Perfil Completo en [PortalGuarani.com](#) ➤